de literatura), que, en algunos casos, producen cierta confusión. Por ejemplo, hablando de la creatividad del lenguaje el autor recurre a palabras de estudios tan diferentes como Sapir, Foucault, Lacan y el joven Wittgenstein, entre otros. Lo común en sus planteamientos, según el autor, es la visión bíblica de la creatividad del lenguaje: “en el principio existía el verbo” (p. 15). Se nos plantea la pregunta sobre cuál es el fin de poner dichos estudiosos en un contexto común, muy generalizado, pero que difícilmente se puede conciliar con sus planteamientos al nivel más concreto. Y eso que el planteamiento, lejos de ser obvio, no es desarrollado ni justificado con ninguna referencia. Un problema parecido ocurre cuando el autor inscribe la narrativa de Roa Bastos en la noción de historia de Michel Foucault (p. 230); desgraciadamente, al comentario del autor sobre Foucault no le acompaña ninguna referencia bibliográfica, pero ya que el único libro del estudioso francés que aparece en la bibliografía es *Las palabras y las cosas*, suponemos que el autor piensa en él. Ahora bien, no está claro en qué consiste la relación entre la noción de historia y la narrativa de Roa Bastos (aparte de que el contexto “hace posible el acto de narrar”). Ya que en el siguiente párrafo se habla del exilio del escritor, que resulta en “una imagen nostálgica de Paraguay” y una escritura “arraigada en la historia de su patria”, parece que aquí reside la conexión. Drozdowicz piensa en Roa Bastos en términos antropológicos: un escritor exiliado recreando su patria mediante la narración histórica; a primera vista es una imagen difícil de compaginar con el planteamiento poshumanista de Foucault; y si no, una vez que aparezca la referencia a Foucault habría que fundamentarla o explicarla para evitar la confusión en la lectura.

Dicho esto, hay que destacar que las cuestiones polémicas no se refieren a la línea principal de la argumentación del autor y parecen ser resultado de la amplitud de su planteamiento. Por tanto, no interfieren en la impresión sumamente positiva sobre el tema principal del estudio. En definitiva, el libro de Maksymilian Drozdowicz es un excelente estudio de traducción antropológica que aporta muchos datos relativos a la cultura de Paraguay y a la obra de Roa Bastos en el contexto de la historia de literatura hispanoamericana y de la cultura e historia de Paraguay.

Aleksander Trojanowski
(Uniwersytet Wrocławski)

ÓSCAR FERREIRO VÁZQUEZ (ed.), *Traducir e interpretar lo público*, prólogo de Martha Pulido Correa, Granada, Comares. Colección Interlingua, 2016, 232 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.24.15

Este volumen, editado por Óscar Ferreiro Vázquez, constituye la tercera publicación del Máster en Traducción para la Comunicación Internacional

en el que se reúnen las contribuciones del profesorado y de los investigadores e investigadoras que también colaboran en el programa de doctorado Traducción & Paratraducción, ambos de la Universidade de Vigo. Algunos capítulos tienen un carácter exploratorio de la mediación lingüístico-cultural y otros describen los fenómenos que afectan a la persona que traduce e interpreta en el espacio público: todos ellos buscan conocer, de forma directa y libre de conceptos previos, las normas y las prácticas culturales asociadas a actos de traducción e interpretación de cada lugar y de cada momento que analizan.

La autora del prólogo, Martha Pulido Correa, anuncia que la identidad de la persona que traduce e interpreta es uno de los núcleos sobre los que pivota esta monografía. Se trata de una identidad en un sentido amplio, declinada en función no solo de sus pertenencias, sino también y, sobre todo, de la constitución o formación de los atributos que va adquiriendo a lo largo de la historia, en definitiva, de la identidad profesional de quien traduce y de quien interpreta.

La metodología de análisis está descrita en el capítulo inaugural, a cargo del editor, titulado “Visiones para traducir lo público en traducción e interpretación”, cuyos presupuestos teóricos se centran en los niveles empírico, social y discursivo. Estos se corresponden a los establecidos por *L'École de Vigo*, así denominada por el filósofo de la traducción Alexis Nouss y por el investigador principal del grupo TI4, Traducción & Paratraducción, José Yuste Frías. Estos tres niveles de análisis están ampliamente aplicados en el capítulo titulado “Paratraducción de la identidad celta en el discurso público de las instituciones gallegas” de Alberto Álvarez LUGRÍS, en el que se analiza la manipulación de los referentes identitarios en los discursos políticos en Galicia. Sobre el mito fundacional del celtismo propuesto por el *galeguismo* desde el siglo XIX y por el nacionalismo gallego a comienzos del siglo XX, el autor estudia los elementos textuales y paratextuales tanto verbales como no verbales para exponer la estrategia de despolitización de este mito y de desideologización de la sociedad llevada a cabo por la derecha política gallega desde 1978. En realidad, esta estrategia tiene su origen en el franquismo, inmediatamente después de la Guerra Civil, momento en el que se aprovecha de un *galeguismo* cultural desarmado voluntariamente en lo político, al que se le permite una cierta libertad de acción, pero solo en el terreno intelectual; ya en democracia, las sucesivas presidencias de la Xunta de Galicia desarrollan la maniobra absorbiendo los sectores conservadores del *galeguismo* y apropiándose del discurso y de la figura de los nacionalistas históricos.

La emergencia del intérprete funcionario público en los primeros años de la colonia en la América hispánica queda documentada en la segunda contribución de Óscar Ferreiro Vázquez, cuyo título es “Las ordenanzas sobre interpretación del virrey Francisco Álvarez de Toledo en la América colonial: promotor legislativo de quien habla por «boca de»”. Se presentan los atributos que va adquiriendo el mediador lingüístico y cultural, entre los años 1570 y 1580, para conformar la identidad profesional de la persona que traduce e interpreta en el territorio del virreinato del Perú. El promotor de esta figura es Francisco Álvarez

de Toledo quien, al promulgar las ordenanzas sobre interpretación, reconoce la capacitación institucional de las personas que traducían e interpretaban durante la década mencionada. Tanto en los textos jurídicos y administrativos como en las Crónicas de la conquista y de la colonización aparecen locuciones como “por boca de” o “por voz de” que, aunque no contienen la palabra intérprete, indican la existencia de un acto de mediación lingüístico y cultural, de ahí que el autor los denomine “paraintérpretes”. En general, aparecían señalados con otras profesiones o denominaciones como yanacona, pregonero, guía, defensor de pobres, portero, entre otros; por lo que las leyes instauradas por el virrey y sancionadas por la autoridad Real suponen el primer reconocimiento público de la persona que traduce e interpreta en América.

M.^a Ángeles Romasanta González parte de la identidad individual, en su capítulo “Aproximaciones a una traducción del espacio público”, para analizar cómo se sitúa en él la identidad colectiva de la ciudad de Bilbao. Esta aparece descrita mediante la capacidad de empoderamiento que posee cada grupo humano. En realidad, se paratraduce el espacio público de la capital vizcaína para señalar las relaciones que existen entre el centro y la periferia. La autora manifiesta que se carece de diálogo porque no se produce un reconocimiento del Otro, que aparece situado en la periferia aislada y marginada de los barrios obreros. Se incorpora así el pensamiento liminar al concepto de paratraducción y se pone de relieve las barreras mentales e ideológicas que obstaculizan a los colectivos humanos que viven en el centro o en la periferia de la ciudad.

La idea de límite es empleada, también, por Emmanuel Claude Bourgoïn Vergondy en el capítulo “Odisea en el espacio público de la traducción e interpretación” para marcar las fronteras legales, jurídicas y materiales que sufren tanto los profesionales de la TIMS (Traducción e Interpretación en Medio Social) como los migrantes que llegan a Galicia. De esta forma, observa cómo se desarrollan los procesos de traducción e interpretación en los ámbitos de la justicia o de la policía y deduce las carencias en la ejecución de las escasas medidas que amparan tanto el ejercicio profesional como a la persona que necesita asistencia.

Uno de los campos con mayor expansión en Traducción e Interpretación es el de la localización, concretamente la localización de los videojuegos, como expone Ramón Méndez González en “Los videojuegos como puente entre culturas: adaptación ideológica del producto a distintos mercados”. Se describen tanto la evolución como los diferentes tipos de localización, además de la clasificación de sus agentes localizadores. No todos ellos intervienen en la producción de videojuegos ni realizan estrictamente labores de traducción pero, de una forma o de otra, inciden en su resultado, en tanto que colaboran en la incorporación del bien cultural “videojuego” al mercado de la sociedad, de la lengua y de la cultura receptora.

Sobre una serie de postales, grabados de prensa y fotografías extraídos en su mayoría de la colección de investigación ICOTI (*Iconografía COntemporánea da Tradución e Interpretación*), Anxo Fernández Ocampo,

en “La Zona. Límite, traducción y espacio social”, destaca la naturaleza traductora de determinados lugares. El espacio descrito pertenece a la denominada *Zona*, situado en la puerta de Pantin de París durante el armisticio de la guerra francoprusiana, entre 1870 y 1871, en el que unos traductores se habían instalado, a merced del viento, en las inmediaciones de la puerta para traducir “el francés a los alemanes y el alemán a los franceses”. Las imágenes de ese corpus se construyen directamente sobre los vínculos experimentados entre el espacio público y su ocupante, que sirvió de escenario para la transformación de las profesiones y de la división del trabajo, para nuevas formas de consumo y para el desarrollo de un régimen de conocimiento visual en forma de ficción, literatura gris, pintura o fotografía.

El objetivo primordial de José Yuste Frías en “Por una comunicación transcultural en los servicios públicos de Traducción e Interpretación” es cuestionarse las nociones de “intercultural” y “multicultural” en su esencialismo, poner en duda la idea de que toda “identidad cultural” encuentra su origen en una especie de esencia preexistente. Tanto el primer concepto como el segundo, territorializan cualquier producción verbal o no verbal de la “identidad cultural” al reducirlas a un determinado territorio, delimitado por fronteras; con lo cual, traducir e interpretar al sujeto migrante alófono que solicita beneficiarse de los servicios públicos, solo sirve al fin político de determinar qué territorio debe ocupar en el espacio público del país que lo acoge. Propugna una comunicación transcultural en la TIMS (sigla de la locución acuñada por el propio autor) que permita pensar en la interculturalidad y multiculturalidad bajo el paradigma de la traducción, donde la identidad es concebida por parte del traductor intérprete como un devenir en permanente construcción.

El capítulo “El derecho de las personas acusadas y víctimas a entender y ser entendidas recogido en la legislación internacional y española”, de Maribel del Pozo Triviño, recopila y examina diferentes textos legislativos sobre el derecho de las personas a entender y ser entendidas en los procesos judiciales en tres ámbitos de aplicación: el internacional, el europeo y el español. La autora subraya que solo unos servicios de traducción e interpretación de calidad cubrirán las necesidades de las personas que no hablan ni entienden el idioma del país donde se lleva a cabo la tramitación de un proceso.

Marta Araújo González, en la contribución “Mediación cultural y migración: estudio de un caso y contribuciones de la traducción y de la interpretación a la integración en la enseñanza pública”, tiende un puente entre tres realidades: la educación pública, la diversidad cultural y la traducción e interpretación. A través de un estudio de caso y analizando el marco legal que ampara al alumnado procedente del extranjero, la autora establece de qué manera el profesorado debería afrontar las necesidades de integración de las personas alófonas en el sistema educativo.

En el capítulo “Códigos de conducta y calidad en traducción”, de Ana Luna Alonso, se aborda la cuestión de la conciliación entre deontología y carácter de servicio al público de las personas que traducen e interpretan. Se

repan los principales convenios y protocolos que promueven las instituciones, tanto del ámbito internacional como estatal, y los estatutos de algunas asociaciones profesionales. La profesora Luna desgrana este corpus para concluir que en un mercado globalizado con sus respectivas leyes, la crisis económica y el poder de grandes multinacionales proveedoras de servicios lingüísticos, están detrás de la baja calidad de los encargos de traducción.

Áurea Fernández Rodríguez propone el análisis de un corpus de textos especializados originales en francés que tratan de la jubilación en el capítulo titulado “Vida laboral en Francia y jubilación de residentes extranjeros. Estudio comparativo como ayuda a la traducción”. Cabe destacar el punto de vista didáctico que adopta al realizar un análisis conciso de la metodología de traducción que se debería utilizar a la hora de hacer frente a este tipo de textos. La serie de referencias bibliográficas que se ofrece resulta de gran ayuda tanto para el alumnado como para el profesorado de la materia de traducción de textos especializados en la combinación lingüística francés-español/gallego.

El cierre de esta publicación corre a cargo de Xoán Montero Domínguez con “La traducción audiovisual en las lenguas emergentes. El caso del asturiano en la televisión Pública de Asturias”. El autor analiza el papel que representó en los años dos mil la lengua asturiana en el proceso de normalización lingüística, destacando la función preponderante que tuvieron los medios de comunicación como difusores de modelos sociales y marcando el camino que debían de seguir los hablantes de este idioma minoritario. Finalmente aboga por la creación de una industria del doblaje en asturiano, permitiendo así la progresiva creación de una red de agentes normalizadores de la lengua.

Definitivamente, la monografía *Traducir e interpretar lo público* abre nuevos horizontes para la investigación con la publicación de un material poco accesible e inédito. Esta interesante aportación a los Estudios de Traducción e Interpretación es, sin duda, una lectura recomendable tanto para el estudiantado como para el profesorado de esta disciplina.

Xoán Manuel Garrido Vilariño

RAMON LLULL, *The Book of the Order of Chivalry. Llibre de l'Ordre de Cavalleria. Libro de la Orden de Caballería*, trad. e introducción de Antonio Cortijo, ed. de Vicent Martines, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2015, Colección IVITRA, 8, 226 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.24.16

“La traducción es el mejor recurso para vencer las fronteras administrativas, y permitir el conocimiento entre las diversas culturas, lenguas y literaturas”. Con estas líneas se presenta IVITRA (Instituto Virtual Internacional de Traducción),